

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN: LA ESCUELA DE CASAS DE EUFEMIA

Diego García Monteagudo

**Licenciado en Geografía y Doctor Internacional
en Didácticas Específicas.**

Universidad de Valencia.

Centro de Estudios Requenenses

RESUMEN: La situación de las escuelas rurales está condicionada por la estructura demográfica de las localidades que le aportan alumnado. En 2024 se cumplen veinticinco años del cierre de la escuela de Casas de Eufemia, un ejemplo de escuela rural. Casas de Eufemia ha experimentado movimientos de población (inmigración y emigración) desde su origen en el siglo XVIII, lo que ha explicado la formación de escuelas de temporada y otras definitivas desde el siglo XIX hasta 1999. A partir de diversas fuentes documentales se pretende abordar la historia de la escuela de Casas de Eufemia, como resultado de su realidad demográfica.

PALABRAS CLAVE: Escuelas rurales, Casas de Eufemia, movimientos de población, escuelas de temporada, realidad demográfica.

INTRODUCCIÓN: En los últimos años han proliferado estudios sobre la recuperación de plazas escolares en escuelas rurales, a consecuencia de la llegada de población inmigrante en diversos territorios españoles. Se han destacado los múltiples beneficios que supone mantener las escuelas rurales para minimizar el proceso de despoblamiento, tanto en España como en otras regiones de Europa. Además, se ha demostrado que el alumnado que cursa sus estudios básicos en escuelas rurales obtiene mejores rendimientos académicos, respecto de los que lo hacen en centros escolares urbanos. Sin embargo, estas premisas ya no son de aplicación a la escuela de Casas de Eufemia, que en 2024 ha cumplido un cuarto de siglo desde su cierre definitivo. Desde su clausura, la población en edad escolar ha aumentado y no han faltado voces que han reivindicado su reapertura, pues se habría superado la ratio mínima para mantener este servicio pocos años después de su cierre, como seguiría ocurriendo en la actualidad.

A partir de la revisión de diversas publicaciones y fuentes de información, se ha intentado reconstruir la historia de la escuela de Casas de Eufemia, entre la década de 1930 y 1999. No se ha pretendido dar cuenta de todas las cohortes escolarizadas, pues no disponemos de esa información con exhaustividad. El nombre de las alumnas

y alumnos, junto con la información histórica extraída de fotografías y de padrones de población, son indicadores para comprender el devenir de la escuela de Casas de Eufemia. En esta escuela, los vecinos y vecinas han tenido un papel primordial, ya sea porque se han preocupado de su construcción o mantenimiento, o porque han ejercido su magisterio después de formarse en sus instalaciones. Entre ellos, podemos anticipar la cesión de terrenos de José Fernández Martínez-Arcas para construir la escuela en 1912, la carpintería de las viviendas de los maestros efectuada por Nicolás García Cardona y el magisterio de María Jesús Sánchez Ochando, entre otros.

Los buenos resultados académicos del alumnado escolarizado en Casas de Eufemia fueron puestos de manifiesto en diversas ocasiones. La primera es el informe realizado por María Moliner en su visita a la escuela de la aldea el 23 de mayo de 1936, en el que expresa la disponibilidad de recursos y el trabajo infatigable del maestro don Ignacio Francisco Moreno Moreno. La segunda son las alumnas y alumnos, que, tras formarse en esta escuela, han optado por ejercer en la profesión docente, siendo don Abel Molina de Dios, el primero en hacerlo en el Seminario de Uclés antes de regresar como sacerdote a la parroquia de Casas de Eufemia. En niveles preuniversitarios, tenemos a Francisca García Cárcel, Pilar Cárcel Atienza, Jaime Espinosa Monteagudo, Vicente Piqueras Fernández, las hermanas María Jesús y Ana Sánchez Ochando, María Pilar Ochando Gómez, Inmaculada Sánchez Piqueras, Amelia Olmos Aroca y Lahia Arévalo García. En la investigación y docencia universitaria a Ricardo García Cárcel, Antonio Simón Fuentes, Fernando Giménez Palomares, Luis E. Ochando Gómez y Diego García Monteagudo. Igualmente se podrían citar otros nombres de personas que han recibido formación en otros ámbitos del conocimiento, siendo muy importantes los saberes de vecinos y vecinas que han continuado en la aldea a cargo de sus explotaciones y han ofrecido servicios básicos, aun sin tener la oportunidad de recibir una formación más allá de la escolarización básica. La mayoría de esos nombres han sido recopilados junto con el de las maestras y maestros que ejercieron en cada época, intentándose lograr algunas actualizaciones con posterioridad a la publicación del reciente libro sobre Casas de Eufemia (García Monteagudo, 2015).

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DESDE ORIGEN: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCUELA DEFINITIVA (1752-1912)

Los movimientos migratorios en Casas de Eufemia han sido un factor explicativo de su realidad demográfica desde su origen en el siglo XVIII. Las primeras referencias encontradas en las *Respuestas generales del catastro del Marqués de la Ensenada* de 1752 indican que las familias originarias (los Fernández Arcas) eran dueñas de tres de las seis viviendas de este incipiente caserío, y se valían de mulateros, pastores y criadas para

trabajar sus explotaciones. Estos trabajadores y trabajadoras eran originarios de otras partes de España, como Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), de Campillo, Jalance y las Casas de Caballero, en consonancia con lo que ha señalado Piqueras (2022) para el municipio de Requena. Como se desprende de la Tabla 1, Pedro Fernández Arcas, uno de los principales terratenientes de Casas de Eufemia, disponía de pastores. No así su hermano Matías, que no declaró trabajadores a su cargo, aunque quizá estarían afincados en Campo Arcís, donde también esta familia tenía un lote considerable de tierras. Igualmente, la hidalguía requenense (los Enríquez de Navarra), dueña de una hacienda gestionada desde las Casas de Lázaro, tenía dos pastores de las Casas de Caballero y un mulatero de Jalance. Y el maestro tejedor de la seda, Joseph Moral de la Torre, dueño de la mayor parte de la labor de la Esteruela, declaró tener varias criadas a su cargo, una de ellas proveniente de Campillo (Villa de Moya).

Nombre completo	Categoría profesional y amo	Lugar de procedencia
Francisco García (43 años)	Pastor (Pedro Fernández de Arcas)	Villanueva de los Infantes (Ciudad Real)
Antonia Valero (18 años)	Criada (Joseph Moral de la Torre)	Campillos (Villa de Moya)
Joseph Berdejo (20 años)	Mulatero (D. Manuel Enríquez de Navarra)	Jalance
Juan y Domingo Caballero (padre e hijo)	Pastores (D. Manuel Enríquez de Navarra)	Casas de Caballero

Tabla 1.-Trabajadores/as en Casas de Eufemia y caseríos adyacentes (1752-1761).
Fuente: elaboración propia. El año 1761 corresponde al *Cuaderno de Vecinos Nuevos y Hacendados*.

A lo largo del siglo XIX, la dispersión del poblamiento fue un hecho constatable en la propia partida de Lázaro, de la que Casas de Eufemia ha sido el caserío más importante poblacionalmente. El crecimiento demográfico y urbano fue relativamente constante a partir de 1870, excepción de los casos de cólera (1885 y 1890) y la caída de los nacimientos durante la Guerra Civil (1936-39). En 1871, 14 de las 34 viviendas construidas en la partida de Lázaro pertenecían al núcleo urbano de Casas de Eufemia, de las que 11 estaban habitadas regularmente.

Este crecimiento de la población a escala comarcal, expresado en los padrones de población y de riqueza rústica, explica el desarrollo de las escuelas de temporada: primero, la de Campo Arcís-Lázaro-Albosa (1861-1883), luego la de Lázaro-Albosa, en funcionamiento entre 1883 y 1912. Hacia finales del siglo XIX, la población de Casas de Eufemia era de 56 personas, que habitaban 24 viviendas completas. El incremento poblacional que se venía produciendo desde la segunda mitad del siglo

XIX y que se prolongó hasta 1960 (699 habitantes) se sustentó en la inmigración, muy especialmente durante las primeras décadas del siglo XX.

Una buena parte de ese crecimiento demográfico se produjo por la llegada de inmigrantes, tanto de lo que actualmente es la propia comarca (Venta del Moro y Jaraguas), como de la provincia de Albacete (Casas de Ves y Balsa de Ves) y Cuenca. Esta información proveniente del *Padrón de los individuos sujetos al impuesto de cédulas personales* de 1907, también señala orígenes en Vicálvaro (Madrid) y la del maestro D. Ramón Prat Querol, de Saladilla (Castellón), un dato relevante para este estudio sobre la escuela (Tabla 2).

Familias y/o nombres propios	Procedencia geográfica
García, Granell, Martínez, Pardo	Albacete
Cárcel, Cardona, Escribano, Palomares	Venta del Moro
José Cárcel Ballesteros	Vicálvaro (Madrid)
D. Ramón Prat Querol (maestro)	Saladilla (Castellón)

Tabla 2.-Familias venidas a Casas de Eufemia y caseríos adyacentes con su procedencia geográfica hacia finales del s. XIX. Fuente: elaboración propia a partir del *Padrón de los individuos sujetos al impuesto de cédulas personales* de 1907.

La tabla anterior debe comprenderse en un contexto más amplio, en el que la inmigración impulsó el crecimiento demográfico y supuso el 8,4% de los 349 habitantes en la partida de Lázaro, según dicho padrón de 1907. Además, ese padrón no recoge a los menores de quince años, por lo que ese porcentaje sería algo superior, y tiene una relevancia notoria para el estudio de la población escolar que nos ocupa. En el casco urbano de Casas de Eufemia ya se habían edificado 24 viviendas y residían algo más de 56 personas en la década de 1870. Las provincias de Albacete (19 habitantes), Cuenca (4) y Venta del Moro (7) fueron los focos emisores más importantes para toda la partida. De todos ellos, vamos a comentar los de Albacete, Venta del Moro y Madrid, cuyos matrimonios con vecinos y vecinas locales explican una parte de los nacimientos y de la posterior población en etapa escolar.

De la provincia de Albacete, la localidad de Casas de Ves aportó 13 de los 19 habitantes a la partida de Lázaro, aunque el estudio de las familias (Granell y Martínez-Claramunt) nos permite inferir que no recalaron en caseríos afines a Casas de Eufemia. La excepción fue Gaspar Martínez e Ignacia García Trujillo, padres de Domingo (19 años) y Perfecta (16 años). Desde Balsa de Ves, vino Sebastián García Fernández, pastor, viudo y padre de Adela, Torsila y Manuela. Sebastián era hermano

de Isabel, Rosa y Valeriana, que tuvieron descendencia en Casas de Eufemia, como se verá más adelante. El otro matrimonio venido de Balsa de Ves fue Asensio Pardo (29 años) y María García Pardo (28 años), que se instalaron en el caserío de El Ber-cial. Tuvieron a Sigerico, Francisco, Ermenegildo, Rufino y Rafael, y edificaron una vivienda en la calle La Loma 1 de Casas de Eufemia. Sigerico (nacido en 1899) se casó con Lucía, de Los Duques, y emigraron a Valencia con sus cinco hijos (Ernesto, Ismael, Estefanía, José y Angelina). Francisco (1904-1954) se casó con Encarnación Caridad Valera Mullor (1913-1993) y residieron en la citada vivienda de sus padres, con sus cinco hijos (Amparo, los mellizos Francisco y Carmen, Fernando y Tomás). Ermenegildo (nacido en 1906) se casó con Valeriana García Fernández (hermana del anterior Sebastián, de Balsa de Ves), natural de Tolosa (Albacete). Residieron en la actual vivienda de Ricardo López y Pilar García (calle Colegio de Casas de Eufemia) y tuvieron a Ermelina y Ermenegildo. Ermelina ha residido con su esposo Vicente Martínez Yagüe en Casas de Eufemia y Ermenegildo falleció joven. Rufino (nacido en 1907) se casó con Isabel Martínez, fueron renteros en la Casa Rabote, y tuvieron a Eusebio, Isaac, Angelita y Ermerita. Sobre Rafael Pardo no tenemos información.

En cuanto a la población venida de Venta del Moro, se puede asegurar que tanto su residencia como su descendencia directa (familias Cárcel, Cardona, Escribano y Palomares), tuvieron lugar en Casas de Eufemia o en caseríos muy próximos. Saturio Cárcel Navarro figura como jornalero de 45 años, casado con Claudia Atienza Fernández (44 años), hija de Pío Atienda Fernández y Celestina Fernández Arcas, ambos nacidos en 1835, y propietarios de la mayor hacienda de Casas de Eufemia en 1907, con un valor de 325 pesetas. Saturio y Claudia tuvieron una cumplida descendencia y residieron en las Casas de Senén, como algunos de sus hijos lo hicieron posteriormente: Dolores (1889), José (1891-1973), Josefa (1894), Consuelo (1896), Antonio (1901-1958) y Feliciano (1906-1980). De todos ellos, destacamos a José y Antonio. José se casó con Agustina García Pérez (1890-1977), proveniente de La Cornudilla (Los Ruices) y fueron padres de Segundo, Cesáreo, Julián, Demetrio, las mellizas Elia y Victoria, y Rafael. De todos ellos, la descendencia de Cesáreo, Demetrio y Victoria ha recalado en Casas de Eufemia, incluso los nietos de Demetrio (Francisco y Miguel Cárcel Lacruz) han sido alumnos de la escuela entre las décadas de 1980 y 1990. Antonio contrajo matrimonio en primeras nupcias con Petronila García Pérez (hermana de la citada Agustina) y tuvieron a Benita y Agustín. Benita se casó con Antonio Navarro y sus hijos (Luis y Roberto) han estado escolarizados en la aldea, incluso María Luisa Navarro (hija de Luis y Julia) también ha cursado una parte de su escolaridad en Casas de Eufemia. La descendencia de Agustín y Pilar (Antonio Enrique, Agustín, Samuel, José y Vicente) ya se ha distribuido por Valencia y su área metropolitana. Después Antonio se casó con Leonor Martínez Garrido (1906-

1933), de El Derramador, y tuvieron a Florencia, casada en Casas de Eufemia con Nicolás García Cardona. Tuvieron tres hijos (Nicolás, Cruz y Antonio) escolarizados en la aldea, como también lo estuvieron algunos de sus nietos (Raúl y Diego García Monteagudo, este último hasta su cierre definitivo en 1999).

La familia Cardona se inicia con Julián Cardona (nacido en 1858) y su esposa Tomasa Fernández Martínez (1859), hija de Manuel Fernández Arcas y Pérez-Duque y María Martínez-Rabal Giménez. Julián y Tomasa vivieron en el número 8 de la calle Colegio de Casas de Eufemia, con su hija Ángeles (1877). Ángeles se casó con Pedro Fernández Cárcel (1878-1958) y criaron a sus cuatro hijos (Patrocinio, Dionisio, Agustina y Eulogia) en Casas de Eufemia, pues heredaron una casa en el número 6 de la calle Esteruela y luego compraron una vivienda en el número 13 de la calle Colegio, además de un corral valorado en 400 pesetas en esa última calle. Patrocinio (1906-1948) se casó con Valentín Montero Gómez (1904-1983) y tuvieron a Claudio, casado con Eloísa López Atienza (1937-2000), cuya descendencia (Ricardo y Raúl) ya no ha sido escolarizada en nuestra aldea. Dionisio se casó con una mujer de Calderón, pero no disponemos de más información. Agustina (1914-1973) contrajo matrimonio con Blas García Gómez, natural de Casas de Ves y tuvieron a Blas y Pilar, ambos casados en Casas de Eufemia. Blas contrajo matrimonio con Gloria Monteagudo y Pilar con Ricardo López. Los hijos de Blas y Gloria (Pablo, Miguel y Carlos) y los de Ricardo y Pilar (Pilar, Elena y Raquel) no han estado escolarizados en Casas de Eufemia, pues ambos matrimonios emigraron a Valencia, aunque tras su jubilación han retornado definitivamente a la aldea. Eulogia (1917-1954) se casó con Feliciano Yagüe Pardo (1917-1969), padres de Luisa y Luis. Luisa se casó con José López, de Casas de Ves, fijando allí su residencia y descendencia (María Ángeles, José Luis y Susana), mientras que Luis se casó en Casas de Eufemia con María Isabel Fernández, cuyos hijos (Javier y José) han estado escolarizados en la aldea.

La familia Escribano se inicia con Maximino Escribano y María Gabaldón, que tras contraer matrimonio tuvieron a Genaro y Sirvina. Genaro estaba casado en 1924 con Natividad Tevar Torres (1891-1976), y tuvieron a Hortensia, Domitila y Evencia. Hortensia recaló en Las Monjas tras casarse con Alejandro. Domitila (1920-1986) se casó con Julián Valera (1917-1998) y aunque habitaron en una vivienda de la Calle Saliente, su descendencia (Julio y Natividad) ya se encuentra en Valencia. Evencia (1926-2009) contrajo matrimonio con Orosio Cardona (1924-1986) y llegaron a residir con sus dos hijos (Arturo y Javier) en el número 7 de la Avenida Los Duques. Arturo estuvo escolarizado en Casas de Eufemia hasta que en 1971 se fueron a vivir a Valencia, donde el propio Arturo ya estaba trabajando y residiendo desde 1969.

En cuanto a los Palomares, la saga comienza con una prima de Tomasa (ya nombrada por casarse con Julián Cardona), Joaquina Fernández Fernández (1869-1929),

que se casó con Justiniano Palomares Trujillo, con ascendencia paterna en Jaraguas y materna en Venta del Moro. Justiniano y Joaquina fueron padres de Aurelio (1897), Argimiro (1900), Julia (1904) y Clodoalda (1905). Esta familia residía en el número 16 de la calle Cazadores de Casas de Eufemia, y disponían de un corral y dos trullos. Aurelio (1897-1981) contrajo matrimonio con Casimira Montés (1900-1981) y tuvieron a Aurelia, Otilia, Lucio y César. Tan solo Aurelia y Otilia tuvieron descendencia en Casas de Eufemia: Aurelia tras casarse con Fernando Cárcel (1917-2008), padres de Fernando y María Ángeles, esta última casada en nuestra aldea, aparece citada como alumna. Otilia se casó con Luis García Cardona y tuvieron a Luis, José Alberto e Inmaculada, aunque esta última emigró a Australia. Argimiro Palomares contrajo matrimonio con Nicolasa Iranzo, de Jaraguas, y fueron padres de Argimiro, Elvira, Ángeles, Lidia y Elena. Regentaron el bar que heredaron de Marcelino (tío de Argimiro) en la calle Marcelinete. De toda esa descendencia, únicamente ha calado en Casas de Eufemia la de Ángeles y Lidia. Ángeles se casó con Fernando Giménez y tuvieron a Fernando y Miguel Ángel, que aparecen escolarizados en la aldea, mientras que Lidia lo hizo con Luis Martínez y han tenido a Luisa María, que ha residido y ha estudiado en la escuela de Casas de Eufemia. Julia Palomares (1904-1981) contrajo matrimonio con Estanislao Ochando (1900-1975) y tuvieron a Visitación, Julia y José. La descendencia de Julia Ochando y Jesús Sánchez (María Jesús y Ana Sánchez) ha cursado su escolarización básica en la aldea, siendo además docentes en distintos niveles educativos en la misma escuela, como ha sido el caso de María Jesús en Casas de Eufemia. Clodoalda Palomares contrajo matrimonio con Cándido Fernández y tuvieron a Fernando y Encarna, cuya descendencia no ha estado presente en la escuela de Casas de Eufemia.

La familia Cárcel Ballesteros, tiene un origen dual. Por un lado, Sinforosa Ballesteros Arenas, nació en Landete en 1808; por otro, su primogénito, José Cárcel Ballesteros consta como nacido en Vicálvaro (Madrid). El citado José era el mayor de dos hermanos más (María y Felipe) y contrajo matrimonio con Francisca Cárcel Ochando, con quien tuvo seis hijos (Gregorio, Mauricio, Antonia, María, Bienvenida y Pascuala). María Cárcel Ballesteros se casó con Gertrudis Antonio Herrero Costa y fueron padres de Lucía, que se casó con su primo Gregorio. Lucía y Gregorio tuvieron a Florentina, José María y Gerarda. De todos ellos, interesa destacar que José María Cárcel Herrero (1896-1970) contrajo matrimonio con Juliana Martínez González, y fue alcalde de Casas de Eufemia en la década de 1960. De este matrimonio nació Germán Cárcel (1925-2015), que se casó en Casas de Eufemia con Fulgencia Atienza Calomarde (1922-1987), padres de Pilar y María Rosa. Ambas han cursado su escolaridad en Casas de Eufemia y siguen conservando la vivienda en la calle Cazadores de la aldea. Felipe Cárcel Ballesteros contrajo matrimonio con Josefa Pedrón Laguna y

tuvieron a Simón, Eustaquio y Casimiro. Nos interesa enfatizar que la descendencia de Casimiro y María Fernández Cárcel ha calado en Casas de Eufemia, especialmente a partir de la descendencia de Columbiano Cárcel y Teresa Pardo, cuyos hijos e hijas estuvieron escolarizados en la aldea: Columbiano, Rafael, María Teresa y José Damián. José Damián es el único que sigue residiendo y trabajando en Casas de Eufemia.

LA ESCUELA DEFINITIVA EN CASAS DE EUFEMIA (1912-1999): RELACIÓN DE LA POBLACIÓN ESCOLAR

Con bastante seguridad, la escuela de temporada de Lázaro-Albosa, que funcionó entre 1883 y 1912, debió tener una sede en el casco urbano de Casas de Eufemia. A principios de 1900, en la trama urbana de Casas de Eufemia ya se estaban conformando las principales calles (Arrabal, Cazadores, Requena y Avenida Los Duques), aunque no con la extensión con las que las conocemos en la actualidad. Esa expansión urbana fue más constante en años posteriores, lo que explica la instalación de la escuela en 1912. Esto fue posible tras la cesión efectuada por José Fernández Martínez-Arcas el 8 de julio de 1912, en cuyo informe del 23 de julio de ese mismo año se aprobó el arrendamiento del local (Calle Colegio, 1) por 4.080,86 pesetas anuales (24,52 euros actuales). El desarrollo de esta primera escuela pública, cuya vivienda reconocemos actualmente en propiedad de Fermín Malea Pardo, se mantuvo en excelentes condiciones hasta 1930, siendo una escuela completa en 1918, como dan buena cuenta los informes de inspección de 1923, lo que influyó para que se desestimara la apertura de otra escuela pública en Los Duques.

Hacia 1930 se estaba construyendo la nueva escuela de Casas de Eufemia y en 1935 se solicitó una subvención para la construcción de dos casas-habitación para los maestros. La escuela de niñas se creó el 1 de mayo de 1933, siendo doña Isabel Carpio Hernández la primera maestra, residente en la vivienda de Bernabé Martínez y Fabiana Fernández (calle Trinquete), que en la actualidad pertenece a Fernando García. El 23 de mayo de 1936, la escuela de Casas de Eufemia funcionaba correctamente, pues se produjo la visita de María Moliner, que redactó un informe completo de las características de la misma, desde 1934 a cargo del maestro titular D. Ignacio Francisco Moreno Moreno. Tanto él como su sucesora (doña Clara Martínez Serra), también maestra titular, fueron depurados por el régimen franquista. En ese informe se recoge lo siguiente:

Hay registradas 20 lecturas de adultos y 93 niños en lo que va de año. El maestro sabía, por lo visto, o lo esperaba, que doña Angelina Carnicer iba con nosotros. Había sacado y puesto a la vista todos los trabajos y ejercicios que les ha hecho hacer a los chicos: dibujos, acuarelas, pasteles, recortes, problemas y trabajos de redacción ilustrados, y que sé yo. Supone todo ello una cantidad de trabajo verdaderamente

imponente por parte de este pobre hombre; se ve que vive pendiente de la escuela y dedicándole todos sus pensamientos. Pero...¡Dios mío!...si alguien pudiese infundirle un poco de buen gusto...Porque...¡Qué pinturas, qué cuadros, cielo santo! Pues ¿y el canto?...Dijimos de poner algún disco para que los chicos aprendieran alguna canción...”¿Canciones? 15 o 20 les había enseñado ya: todas canciones regionales”...Y si no le ataja enérgicamente doña Angelina nos coloca todo el repertorio. A las pobres canciones regionales no las conocía nadie. Y era de ver la energía con que imponía el grito pelado en dónde a él le parecía que le sentaba bien una acentuacioncita...¡Qué lástima! Este hombre, con la cantidad de buena voluntad y de ganas de trabajar que tiene, con unas ligeras indicaciones de quien tuviera autoridad para hacérselas, tendría una escuela magnífica. En lo que me tocaba, o sea la biblioteca, yo se las hice, y creo que serán suficientes para que desvíe hacia su empleo por los adultos algo de esa magnífica atención que dedicaba hasta ahora exclusivamente a su escuela. Llamamos, por indicación, a algunos muchachos del pueblo, y nombramos colaboradores (García Monteagudo, 2015, pp. 152-153).

Las referencias del alumnado asistente a la escuela de Casas de Eufemia en la década de 1930 indican que veintidós alumnos (varones) estaban a cargo del maestro don José Trillero (Tabla 3). La descendencia de esos niños en la vida adulta expresa que tan solo han cursado su escolarización en Casas de Eufemia las hijas e hijos de los hermanos Eladio y Florencio Fernández, Fausto Fernández, Fernando Giménez, Prudencio Fernández, Feliciano Navarro, Jesús Piqueras y Florencio Simón.

Eladio Fernández Nuévalos	Miguel Cárcel Giménez	Fausto Fernández Martínez	Florencio Simón García
Lucio Palomares Montés	Gerardo Malea	Eulogio Giménez García	Fernando Giménez Fernández
Juan González Ochoa	Prudencio Fernández García	Benicio Montés Claramunt	Anastasio Serrano
Miguel Valiente Cuenca	Juan Yagüe García	Ceferino López	Jesús Piqueras García
Crescencio Montés Claramunt	Feliciano Navarro Fernández	Florencio Fernández Nuévalos	Doroteo García

Tabla 3.-Nombre de los estudiantes bajo el magisterio de D. José Trillero.

Fuente: elaboración a partir de la identificación de varios vecinos.

Tras la Guerra Civil, la escuela estuvo instalada en la calle Los Arcas (actual vivienda de Feliciano Navarro), siendo don Pascual el primer maestro tras la contien-

da. De este maestro no hemos obtenido más información, pero sí de don Alejandro, de cuyo magisterio en torno a 1940 se desprende una escolarización de veintisiete alumnos (varones) (Tabla 4). De todos ellos, únicamente la descendencia de Ildefonso González, José Ochando, Inocencio Piqueras y Jesús Sánchez ha sido escolarizada en Casas de Eufemia.

Adolfo Pardo Fernández	Inocencio Piqueras García	Rafael Navarro Fernández	José Ochando Palomares
Basilio Ochando Cambralla	Urbano García Martínez	Ermenegildo Pardo García	Fernando Ochando Cambralla
Prudencio Martínez Fuentes	Urbano Yagüe García	Carlos López Giménez	Isaac Pardo Montés
Basilio Monteagudo Ruiz	Francisco Fernández García	Ildefonso González Cárcel	Jesús Sánchez García
Vicente Ruiz Calatayud	José Pérez Valera	Fernando García Cerdán	Orencio Pérez Valera
Rafael Pérez Valera	José Antonio Pardo	Nicolas Yagüe García	Ismael Simón García
Fernando Medina Díaz	Cipriano Monteagudo García	José Máñez Gómez	

Tabla 4.-Nombre de los estudiantes durante el magisterio de D. Alejandro.

Fuente: elaboración a partir de la identificación de Angelita Sánchez.

Las consecuencias de los episodios guerrilleros de los maquis supusieron una amenaza a la dispersión del poblamiento en los caseríos adyacentes a Casas de Eufemia en torno a 1940. Cañada Honda era el más poblado con 40 personas, siendo buena parte de sus residentes de otras localidades. El número 16 estaba ocupado por Valentín Ruiz (de Camporrobles) y Manuela Giménez (de Venta del Moro), con sus seis hijos (Valentina, Antonio, Justo, Manuel, José y María Josefa). Junto a ellos, residían Mariano Arocas (de Venta del Moro) y su esposa Estebana Pérez, con sus cinco hijos (Demetrio, Manuel, Julio, Nicola y Emilia). Los pastores de esta finca eran de Aliaguilla, en concreto, Pedro Blasco y su esposa e hijas que trabajaban de sirvientas. En Cañondilla vivían dos familias jornaleras venidas desde La Recueja: Sixto González y Teresa Valera, con sus hijos Benita, José y Blas, y José Castro y Aurora Blanco, procedentes de Viana del Bollo (Ourense). En Los Topos, sin contar los vecinos nacidos en la partida de Lázar, Antonio García era residente en el número cinco, y nacido en Alborea (Albacete). Estaba casado con Josefa Pérez y eran padres de Julia y José. Próximo a este caserío, en Ventalegre, habitaban José Giménez y Florencia Martín, de Crespo (Ávila), padres de María del Carmen. En las casas

de Caporro, todavía más cerca del núcleo urbano de Casas de Eufemia, se habían fijado la residencia Prudencio Gómez, de Villa de Ves y su esposa Lucía Rabadán, de Casas de Ves, que ya tenían a sus cinco hijos (Florencio, Rosa, María, Encarnación y Conchita). El topónimo proviene de la descendencia de Calixtro García y Eusebia Sánchez, con siete hijos, que con posterioridad a 1946 se trasladaron al Bercial. En el censo de 1950, los Caporros ya residían en este caserío, junto con otra familia venida de La Melgosa (Cuenca): Anastasio Molina y Damiana de Dios, padres de Abel, Ángeles y Anastasia. Esta familia residió aquí hasta que en 1957 fueron al caserío de la Mislaitilla, coincidiendo con el ingreso de Abel en el Seminario de Uclés. La formación básica de Abel corrió a cargo de don Ricardo García Soldevila, quien lo ha tenido entre sus alumnos predilectos de su magisterio en Casas de Eufemia.

Hacia el noroeste de El Bercial, los renteros de la finca de Los Tuertos, propiedad de la viuda de Emilio Ramos, habían llegado desde Campo Arcís y Villa de Ves (Albacete). En el primer caso, eran Luis Garrido y Agustina Gadea, padres de Pilar, Luisa y Luis. En el otro, Pedro Martínez y Marcelina Cebrián, con sus hijos Santiago, Amelia y José. En las Casas de Senén (Figura 1) se instalaron Aurora Alcalá, natural de Venta del Moro, viuda de Crispín Pérez, con sus hijos Adoración y Ángel. Después, Aurora se juntó con su cuñado Ángel para mejorar la vida de sus respectivos descendientes. También estaban los jornaleros venidos desde Villarejo (Cuenca): Luciano Lozano y María Salmerón, con sus hijas Maximina y Fulgencia. Muy próximo a este caserío estaban las Casas de Sancho, donde también residían pobladores venidos de fuera de la partida de Lázaro: Abelardo Martínez y Estebana García, con sus hijas Ascensión y Anita, los cuatro nacidos en Balsa de Ves (Albacete).



Figura 1. El caserío de Senén acogió a familias jornaleras hasta bien entrada la década de 1950.

Fuente: fotografía propia, tomada el 10 de agosto de 2024.

Por fechas similares a la anterior escuela de niños, se dispone de la relación de alumnas que fueron formadas con la maestra doña Patrocinio, en torno a 1942 (Tabla 5). El seguimiento de estas niñas en la vida adulta indica que tan solo tres (Florencia Cárcel, Julia Ochando y Lidia Palomares) han tenido descendencia que ha sido escolarizada en Casas de Eufemia.

Rosalía Ruiz Calatayud	Ernestina García Tevar	Dolores Simón García	Elvira Palomares Iranzo
Aurora Pardo Cubas	Angelita Martínez Fuentes	Angelita Palomares Iranzo	Angelita Sánchez García
Carmen Monteagudo Ruiz	Lurdes Pérez Valera	Visitación Ochando Palomares	Carmen Ruiz Calatayud
Florencia Cárcel Martínez	Carmen Ochando Fernández	Julia Ochando Palomares	Petra Nereida Pardo Fernández
Josefa Giménez Fernández	Rosa González Cárcel	Carmen Pardo Valera	Francisca Valiente Cardona
Lidia Palomares Iranzo	Emilia Montero Fernández	Pilar López Giménez	Visitación Pérez Valera

Tabla 5. Nombre de las estudiantes de la escuela de la maestra doña Patrocinio en torno a 1942.

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de Angelita Sánchez.

En 1944 comenzó la etapa escolar del maestro don Ricardo García Soldevila, que se prolongó hasta 1964. De su magisterio, tenemos una síntesis exhaustiva a raíz de la publicación de su libro "Sonetos desde mi escuela, estampas rurales de un maestro de aldea" (1984). Este libro es una fuente para conocer la escuela y la sociedad de Casas de Eufemia, como nos interesa en este estudio. El maestro don Ricardo, era de la Vall d'Almonacid (Castellón) y su magisterio impulsó la vida cultural en Casas de Eufemia, de acuerdo a las directrices políticas del contexto histórico.

El magisterio del maestro Ricardo García coincidió con el mayor aumento de población en Casas de Eufemia. Hacia los inicios de la década de 1950, la población en el núcleo urbano era de 674 habitantes, residentes en 208 edificios. Este hecho se explica por la instalación de otras familias que abandonaron los caseríos circundantes (La Beata, Sancho, Senén, El Bercial...) para recalar en Casas de Eufemia, consolidándose como la primera aldea de la partida de Lázaro. Durante algunos años, niños y niñas se desplazaban diariamente desde algunos caseríos para asistir a la escuela, como se conoce por el testimonio de Abel Molina de Dios (actualmente sacerdote jubilado). También venía alumnado de Los Duques, como ha quedado constancia en la matricula de 1947 (Tabla 6). La descendencia de este alumnado en la vida adulta no ha retornado a la escuela de Casas de Eufemia en años posteriores.

Jesús Pardo Fernández	Felipe Máñez Gómez	Justo Fernández Malea	José (de Riba- roja)
Antonio (<i>cañero</i>)	José Luis García Simón	José Cardona Ruiz	Antonio Pardo
Ernesto Navalón Martínez	Manuel García Salinas	Francisco Pardo Valera	Carlos Moya Cárcel
José Ruiz Giménez	Lucio Torres (Los Duques)	Vicente Claramunt (Los Duques)	Manuel Ruiz Giménez
Celestino Cócera Hernández	Vicente Ruiz Calatayud	Juan Valiente Fernández	Enrique Valiente Fernández
Vicente García (Los Duques)	Cesáreo Cárcel Cárcel	Juan (<i>encala</i>)	Blas García Fernández
Juan Yagüe Navarro	Adolfo Pérez Valera	Luis Valiente Fernández	Alfonso Martínez García

Tabla 6.-Alumnado en la escuela bajo el magisterio del maestro D. Potenciano en torno a 1947.

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de Blas García Fernández.

Tan importante como el servicio escolar eran las viviendas para los maestros. La casa-habitación se construyó en la calle La Loma, coincidiendo con los mismos edificios que actualmente son viviendas alquiladas de carácter público. En concreto, el proyecto fue aprobado el 12 de noviembre de 1951 por el ayuntamiento de Requena, de lo que resultaron dos viviendas iguales de 75 metros cuadrados en total, cuyo presupuesto ascendió a 176.269,26 pesetas (1.059 euros), según el arquitecto José Giménez Cusí. Cada vivienda tenía 40 metros cuadrados de patio, un vestíbulo, cuatro dormitorios, un comedor, cocina, despensa, aseo y tres roperos. El alquiler mensual por vivienda fue de 200 pesetas. Los trabajos de carpintería fueron desarro-

Encarnación Fernández Navarro	María Pérez	Elena Palomares Iranzo	Luisa Ochando
Amparo Pardo García	Asunción Pérez	Eloina García	Pilar Monteagudo García
Cecilia ¿?	Felicidad López Atienza	Julia Medina Díaz	Ana Yagüe Navarro
Carmen Pardo Valera	Emilia García	Isabel Ortiz Martínez	Dolores Atienza Moya
José Sánchez García	María Sánchez García	Fernando Pardo Valera	Lucio García García
María Piqueras Gómez	Gloria Monteagudo García	Ricardo López Atienza	Fina Cárcel García
Vicente Pérez Gómez			

Tabla 7.-Alumnado en la escuela en torno a 1952 con la maestra doña Elena. Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de María Piqueras Gómez.

llados por Nicolás García Cardona, vecino de la aldea, y la albañilería por Pedro, de Alzira, y Alfredo Cabrera, de Albalat de la Ribera. Ambos vinieron con sus esposas y familias, como nos informaron José Navalón y Enriqueta García, también vecinos de Casas de Eufemia, con los que tuvieron una buena amistad.

Las primeras referencias sobre el alumnado matriculado en la década de 1950 indican el magisterio de doña Elena, que residió en la casa de Maximina Pérez, en la calle La Loma. Entre el alumnado fotografiado existe un predominio de niñas, siendo los únicos varones José Sánchez García, Fernando Pardo, Lucio García, Ricardo López Atienza y Vicente Pérez (Tabla 7).

En el curso 1960-61, las niñas escolarizadas estaban a cargo de la maestra doña Maruja. Se han identificado dieciocho (Tabla 8) de las veintidós estudiantes por María Piqueras Gómez, una de las alumnas escolarizadas. La escasa diferencia cronológica entre la tabla anterior y la siguiente, confirma que únicamente la descendencia de Dolores Atienza, María Piqueras y María Isabel Fernández han cursado estudios en Casas de Eufemia.

María Josefa Ruiz Giménez	Anita Pérez	Rosalía Fernández García	Gloria Simón
María Ángeles Torres Haba	Dolores García	Ángeles Fernández Cañabate	María Piqueras Gómez
María Ángeles Cárcel	Pilar Martínez	Pilar Arocas Frasnado	María Celia Ruiz
María Isabel Fernández García	Ángeles Máñez	Fina Fernández	María Teresa Cárcel Pardo
María Luisa Ochando	Lucía Fernández Piqueras		

Tabla 8.-Alumnas bajo el magisterio de doña Maruja. Curso 1960-61. Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de María Piqueras Gómez.

Unos años más tarde, se advierte un crecimiento leve de las alumnas, cuyo magisterio ostentaba la maestra doña Vicenta García Ruiz (Tabla 9).

En el curso 1963-64, el último que se corresponde con el magisterio de don Ricardo García Soldevila, la escuela de niños atendía aproximadamente a veinticinco (Tabla 10). De ellos, solamente la descendencia de cuatro (Rafael Cárcel, Emilio Fernández y los hermanos Fermín y José Malea) ha cursado sus estudios en Casas de Eufemia.

Pilar Cárcel Atienza	María Ángeles Torres Haba	Rosalía Fernández García	María Piqueras Gómez
María Ángeles Cárcel Palomares	Ángeles Fernández Cañabate	Ángeles Navarro	Ángeles Valiente Fernández
Felicidad Yagüe Navarro	Lucía Fernández Piqueras	Amparo Cárcel Giménez	María Teresa Cárcel Pardo
Claudia Fernández Cañabate	Paquita Martínez García	María Gloria Cárcel Ochando	Fina Valiente Fernández
Milagros Yagüe Cardona	Ana María Navalón Martínez	María del Carmen Ochando Martínez	María Nieves Cárcel Giménez
María del Carmen Pardo	Rosabel Ochando García	María Luisa Ochando Malea	María Isabel Fernández García

Tabla 9.-Alumnas en la escuela con la maestra doña Vicenta García Ruiz en torno a 1963.

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de Rosalía Fernández García

Fermín Malea Pardo	Luis Cárcel Giménez	Antonio Simón Fuentes	José Malea Pardo
Francisco Ortiz Martínez	Roberto Navarro Cárcel	Fernando García García	Marcelino Navarro
Arturo Cardona Escribano	Rafael Cárcel Pardo	Carlos Ruiz Pérez	Rafael Pérez Valera
Roberto Piqueras Fernández	Ricardo García Cárcel (ex alumno)	Rafael Cárcel Montés	José Luis ¿?
Jaime Espinosa Monteagudo	Javier Navarro Arenas	Luis Carlos Espinosa Monteagudo	Gabriel García
Felipe Ruiz Pérez	Emilio Fernández Cardona	José Piqueras Gómez	Marcelino Ruiz Serrano

Tabla 10.-Alumnado varón con el maestro don Ricardo García Soldevila en el curso 1963-64.

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de Rosalía Fernández García.

Hacia finales de la década de 1960, el alumnado varón de la escuela de Casas de Eufemia se formaba con el maestro don Miguel Ponce Latorre, que poco después de contraer matrimonio residió en una de las casas habilitadas para los maestros en la calle La Loma de esta aldea (Tabla 11). De los veinticinco alumnos, se han identificado diecinueve, de los cuales media docena han seguido residiendo en Casas de Eufemia, cuya descendencia también ha estado escolarizada en la aldea. En concreto, los hijos de Nicolás García Cárcel, que se suman a los cuatro identificados en la tabla anterior (Tabla 10).

Luis E. Ochando Gómez	Mario Navarro Arenas	Felipe Ochando Martínez	José Damián Cárcel Pardo
Jesús Navarro	Rafael Martínez Navarro	Jesús Castillo Villa	Fernando Giménez Palomares
Miguel Ángel Giménez Palomares	Juan Carlos Ochando	Antonio Martínez Murcia	José Luis García
Justo Ruiz Martínez	Enrique Torres Haba	José Luis Martínez Torres	Emilio Fernández Cardona
Nicolás García Cárcel	Cruz García Cárcel	Luis Navarro Cardona	

Tabla 11.-Alumnado en torno a 1968 con el maestro don Miguel Ponce Latorre.

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de varios vecinos.

La escuela de niñas hacia finales de la década de 1960 estaba a cargo de la maestra doña Amparo. La relación de alumnas identificadas, queda integrada en la tabla (Tabla 12), junto con las que posteriormente se formaron con doña María Piedad. Esta maestra fue una de las primeras en ofrecer un magisterio mixto (niños y niñas), coincidiendo con la entrada en vigor de la Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa. De ese listado, tan solo la descendencia de María del Carmen Ruiz cursó estudios en la aldea.

Pilar García García	Nieves Navarro Cardona	Concepción Martínez Navarro	María del Carmen Ruiz Pérez
Antonio Martínez Murcia	Luis Ruiz Martínez	Dolores Aunión	José Damián Cárcel Pardo
María Isabel Piqueras Díaz	Carmen Montero Cabañero	Rosa Luz Ochando Navarro	Amparo Navarro García
Antonia Aunión	Rafael Martínez Navarro	José Martínez Navarro	Miguel Martínez Navarro
María del Mar Aunión	María Pilar Ochando Gómez	María José Ochando	Juan Luis García Hernández
Jesús Castillo Villa	Carmen Navarro García	Mario Navarro Arenas	María del Carmen Martínez
Ana Sánchez Ochando	Elena Ruiz Martínez	Francisco González Ejarque	Alfonso González Ejarque
María Luisa Navarro García			

Tabla 12.-Alumnado bajo el magisterio de doña María Piedad (ca. 1970-75).

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de Amparo Navarro García.

Hasta la construcción de las nuevas escuelas que se inició en 1986, el edificio del Teleclub (junto a la iglesia) albergó las funciones educativas. La Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, solicitó al ayuntamiento de Requena que le fuese concedida la licencia para la construcción de una escuela de preescolar en Casas de Eufemia. La obra supuso la demolición y construcción de una nueva unidad, cuyo proyecto fue encargado a don Salvador Gil Beltrán, y remitido institucionalmente en abril de 1986. El solar de las nuevas escuelas, entre las calles Arrabal y La Loma, ya estaba urbanizado (calzada pavimentada, suministro de agua potable, evacuación de aguas negras y suministro de energía eléctrica). En esas fechas la población de la aldea era de 200 habitantes aproximadamente, 13 de los cuales estaban en edad escolar. Por ello, la unidad escolar tenía capacidad para 30 estudiantes, con una previsión de aumento poblacional en los siguientes años. El aula principal es de 50,82 metros cuadrados, superándose el mínimo de 45, y la escuela tiene otras dependencias (leñero, aseos y lavaderos). El material principal fue adobe de caravista para la fachada y teja árabe sobre un tejado a cuatro aguas. En este edificio se han prestado los servicios hasta junio de 1999.

Las dos últimas relaciones de alumnas y alumnos que presentamos a continuación ya cursaron su escolaridad en las nuevas escuelas, si bien algunos de ellos todavía lo hicieron en el edificio del Teleclub, como se ha indicado anteriormente. En la primera, la maestra era doña María Redolar Domingo (Tabla 13) y en la segunda, lo fue doña Rosario Ballester Pozuelo (Tabla 14). De los diecinueve estudiantes

Francisco Cárcel Lacruz	Jaime Martínez Navarro	Rocío Navalón García	Amelia Olmos Aroca
José Malea Soria	Francisco Castillo Ejarque	Gustavo Malea Soria	Oscar Malea Soria
Sonia Hernández Navalón	Laura Malea Sáez	Raúl García Monteagudo	Juan Carlos Castillo Ejarque
David Olmos Aroca			

Tabla 13.-Alumnado con la maestra doña María Redolar Domingo en el curso 1989-90.

Fuente: elaboración propia

Roberto Fernández García	Pedro Hernández Navalón	Ángel Bautista Ruiz	Diego García Monteagudo
Lahia Arévalo García			

Tabla 14.-Últimos estudiantes de la escuela de Casas de Eufemia en el curso 1998-99.

Fuente: elaboración propia.

que aparecen registrados en ambas tablas, tan solo cinco son mujeres. Pese a que en la actualidad, la mayoría de ese alumnado ya tiene descendencia, ninguno de ellos reside en Casas de Eufemia. En algunos casos acuden a otras escuelas rurales, como ocurre con los hijos de Pedro Hernández (Lui Nelly y Jairo), que están escolarizados en Campo Arcís.

CONCLUSIONES

El estudio ha dado cuenta de la influencia que ha tenido la realidad demográfica de Casas de Eufemia y su medio próximo para explicar el devenir del servicio escolar. La sociedad de Casas de Eufemia se ha mantenido por la llegada de inmigrantes en diversos períodos históricos; todavía en la actualidad han llegado nuevas familias que se han instalado temporalmente en la aldea. Hasta 1950, la residencia de familias en caseríos próximos a Casas de Eufemia ha sido una causa del crecimiento posterior de la aldea, si bien es cierto que el traslado continuo de algunas familias (Giménez, Ochando, Palomares, Torres...) a Requena y Valencia (ciudad y área metropolitana) desde esas mismas fechas, junto con la caída progresiva de la natalidad, explican el aminoramiento de la población escolar.

El cierre de la escuela fue definitivo, por varios motivos. En primer lugar, porque la regulación autonómica ya había considerado la creación de los Colegios Rurales Agrupados (CRA) en 1997; en cambio, no se dispuso de las normas correspondientes para el funcionamiento de los CRA en la región hasta 1999. En segundo lugar, porque las escuelas públicas de Los Ruices y Los Duques, con las que se podría haber formado una unidad escolar, ya habían cerrado con anterioridad. Otros servicios han cerrado progresivamente, como el bar el Pozo en torno a la apertura del centro social en 1999, las tiendas de comestibles de Lidia Palomares, Josefa Cutanda y Enriqueta García Pardo, y la panadería de José Sánchez y María Piqueras, esta última en 2010.

La emigración y el éxodo rural explica que la escuela de Casas de Eufemia no haya recibido alumnado de padres y madres nacidos/as con posterioridad a 1970, dado que los/las que han tenido descendencia han emigrado y no tienen su residencia habitual en la aldea. Esta escuela tampoco ha acogido alumnado nacido con posterioridad a 1994, pese a que se han producido algunos nacimientos entre 1997 y 2002, además de los neorrurales instalados en la aldea en las últimas dos décadas. Desde su cierre, el edificio de la escuela ha tenido usos múltiples (sede de reuniones para la asociación de cazadores, almacén para los materiales de las fiestas y peluquería), habiéndose perdido definitivamente el de sede electoral para las aldeas de la partida de Lázaro (Casas de Cuadra, Los Ruices y Los Duques) en las últimas elecciones municipales y autonómicas de 2023. Este hecho, junto con la reciente pérdida del

servicio médico diario, constituyen los dos últimos indicadores de la despoblación y el envejecimiento demográfico en Casas de Eufemia y otras aldeas requenenses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GARCÍA MONTEAGUDO, DIEGO, *Casas de Eufemia. Geografía y familias*, Godella, Ediciones Arcís, 2015.
- GARCÍA SOLDEVILA, Ricardo, *Sonetos desde mi escuela, estampas rurales de un maestro de aldea*. Valencia, Artes Gráficas Soler, 1984.
- Orden de 15 de mayo de 1997 de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se regula la constitución de colegios rurales agrupados de Educación Infantil y Primaria en la Comunidad Valenciana (DOGV 04/07/1997).
- Orden de 10 de mayo de 1999 de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se adaptan las normas contenidas en el Reglamento Orgánico y Funcional de las escuelas de Educación Infantil y de los colegios de Educación Primaria a los colegios rurales agrupados (DOGV 16/06/1999).
- Padrón de los individuos sujetos al impuesto de cédulas personales, 1907. Signatura 1808. Requena, Archivo Municipal de Requena.
- PIQUERAS HABA, Juan, “Las que tienen que servir. Criadas de la Serranía de Cuenca y Albarracín en la Requena de 1752”. *Oleana*, nº 38, Requena, Centro de Estudios Requenses, pp. 55-72, 2022.